

*Expresar, comunicar, comprender: ejes del aprendizaje inicial de la lectura y la escritura. / Ramírez de Sánchez Moreno, Eliana. Lima: Ministerio de Educación, 1997.*



Eliana Ramírez, docente e investigadora, recoge los resultados de las últimas investigaciones psicogenéticas en el mundo hispánico, y desde un enfoque comunicativo y funcional propone cuál debe ser el núcleo básico de un nuevo sistema didáctico de la Lengua en educación inicial. Comienza describiendo las características del lenguaje oral y escrito en el intercambio social y las nuevas ideas investigadas y validadas en los últimos años. A continuación expone cómo deben darse las actividades de lectura y escritura en las aulas de educación inicial, dando también pautas de cómo debe evaluarse el aprendizaje de los niños. Por último, ejemplifica lo propuesto con la presentación y resolución de una unidad didáctica. La obra está complementada por ilustraciones y fotografías de los estadios de desarrollo de la escritura en los niños y las niñas y de las experiencias de aprendizaje en el aula.

Todos sabemos la importancia que en estos últimos años ha tomado el poder encauzar adecuadamente la enseñanza de la lecto-escritura en los dos primeros años de escolaridad. Se contribuye así a evitar una excesiva repitencia que ocasiona, entre otras

consecuencias, alumnos mal preparados para expresar, comunicar y comprender, en palabras de la autora. Margarita Gómez Palacio, Directora del Programa Nacional para el Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura en la Educación Básica (PRONALES) de México, presentadora del libro, nos manifiesta lo importante pero a la vez controversial de una propuesta de este tipo, especialmente en lo que respecta a la labor del maestro. Tradicionalmente la enseñanza formal de la lectura se inicia en el primer grado de primaria, debido a que en casi todos los países hispanohablantes la educación inicial no es obligatoria y menos generalizada. Sin embargo, pensar que los niños deben esperar hasta asistir a la escuela es un error. Los niños aprenden tan pronto como su desarrollo cognoscitivo lo permite. Éste es, en realidad, el inicio del aprendizaje de la lengua escrita y no está situado necesariamente en la escuela sino en la vida real. Es decir, en todos los ambientes que rodean al niño. La autora, en esta obra de fácil lectura, nos expone ágil e ilustrativamente cuándo y dónde empieza a aprender el niño y cuáles son algunas de las medidas que podemos tomar para poder aprovechar esta situación.

